

Inversión Pública por Regiones y Provincias Argentinas

Los componentes de la demanda agregada de un País o Provincia se registran contablemente a través de las cuentas de la contabilidad nacional.

En tal sentido la ecuación macroeconómica fundamental es la igualdad entre la oferta agregada y la demanda agregada. La oferta agregada resulta de la suma entre la producción interna y las importaciones, en tanto que la demanda agregada es la suma de las inversiones (pública y privada) del consumo (público y privado) y de las exportaciones (tradicionales y no tradicionales). Lo mencionado implica que si realizamos un sencillo pasaje del segundo término del primer miembro de la ecuación, la demanda agregada del país o la provincia será la suma de la inversión más el consumo, más el saldo del comercio exterior.

A su vez la inversión privada como componente de la demanda, tiene como variable independiente a la rentabilidad económica de dicha inversión, esto es, que los flujos futuros de beneficios económicos superen a los flujos futuros de costos económicos de fondos en la perspectiva del sector privado en tanto que desde la perspectiva del sector público la inversión pública tiene como variable independiente a la rentabilidad social, esto es que los flujos futuros de beneficios sociales, superen a los flujos futuros de costos sociales.

Así como los costos y beneficios pueden calcularse en la evaluación privada de proyectos, también en la evaluación social de proyectos pueden calcularse los costos y beneficios sociales.

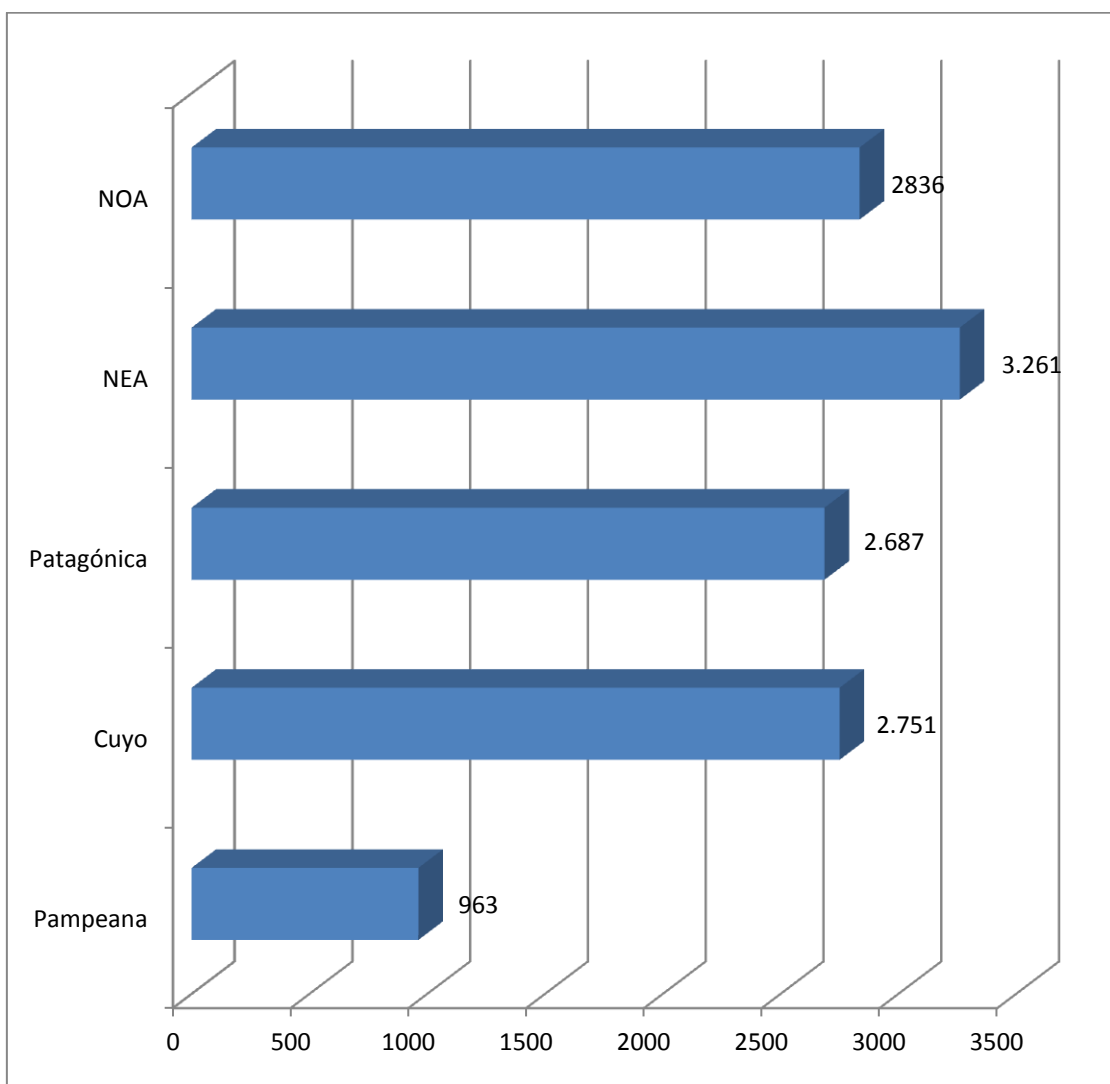
Entre los indicadores cualitativos y cuantitativos de los beneficios sociales, podemos citar al coeficiente de gini, distribución del ingreso, brecha de ingresos, participación por quintiles de grupos sociales en la distribución del ingreso, el ingreso total de los hogares, indicadores de calidad de vida (agua potable, cobertura de salud, hacinamiento, analfabetismo, tipos de vivienda, población de 15 años y más con nivel secundario y superior completo, baños con descarga de agua en viviendas) etc. y su evolución en el tiempo sumados a los datos de la contabilidad pública como rama de la contabilidad nacional que proveen información relevante a través de los estados contables que son tanto los presupuestos preventivos como los presupuestos ejecutados, permitirán apreciar los beneficios y costos sociales y por lo tanto la rentabilidad social de la inversión pública.

En tal sentido el presupuesto por funciones y finalidad arroja información respecto al quantum de las inversiones en disparadores claves de beneficios sociales. De allí que la inversión per cápita del sector público es un ratio importante no solo para el sector público sino también para el privado en orden a que una mayor dotación de capital humano como infraestructural conllevan una mayor productividad sistémica.

Para el sencillo análisis se utilizarán datos de proyección poblacional en base a la tasa media anual de crecimiento entre los censos 2010 y 2001 para el denominador del ratio para cada provincia y región y los presupuestos ejecutados son los del esquema ahorro e inversión, variables que se encuentran publicadas y por lo tanto son de acceso libre y gratuito. La población total proyectada para el año 2013 fue de 41,505 millones de argentinos en tanto que la inversión pública total realizada en las jurisdicciones Provinciales para el año 2013 fue de \$ 67.312 millones lo que arroja que por cada argentino la inversión pública del conjunto de

las provincias ascendió a \$ 1.621. El gráfico 1 describe el mencionado ratio por regiones en tanto que el gráfico 2 describe los resultados del ratio por provincias.

Tabla 1: Inversión pública per cápita por regiones en pesos corrientes



Fuente: DECyD, y MECON

La actualidad como la historia económica, muestran un país prácticamente dual en el que una región, la de la Pampa húmeda, genera el 80% del PBI del País, en un esquema de organización económica diseñado desde la concepción liberal, que concebía un país agroexportador en el marco de la división internacional del trabajo, y la teoría de las ventajas comparativas.

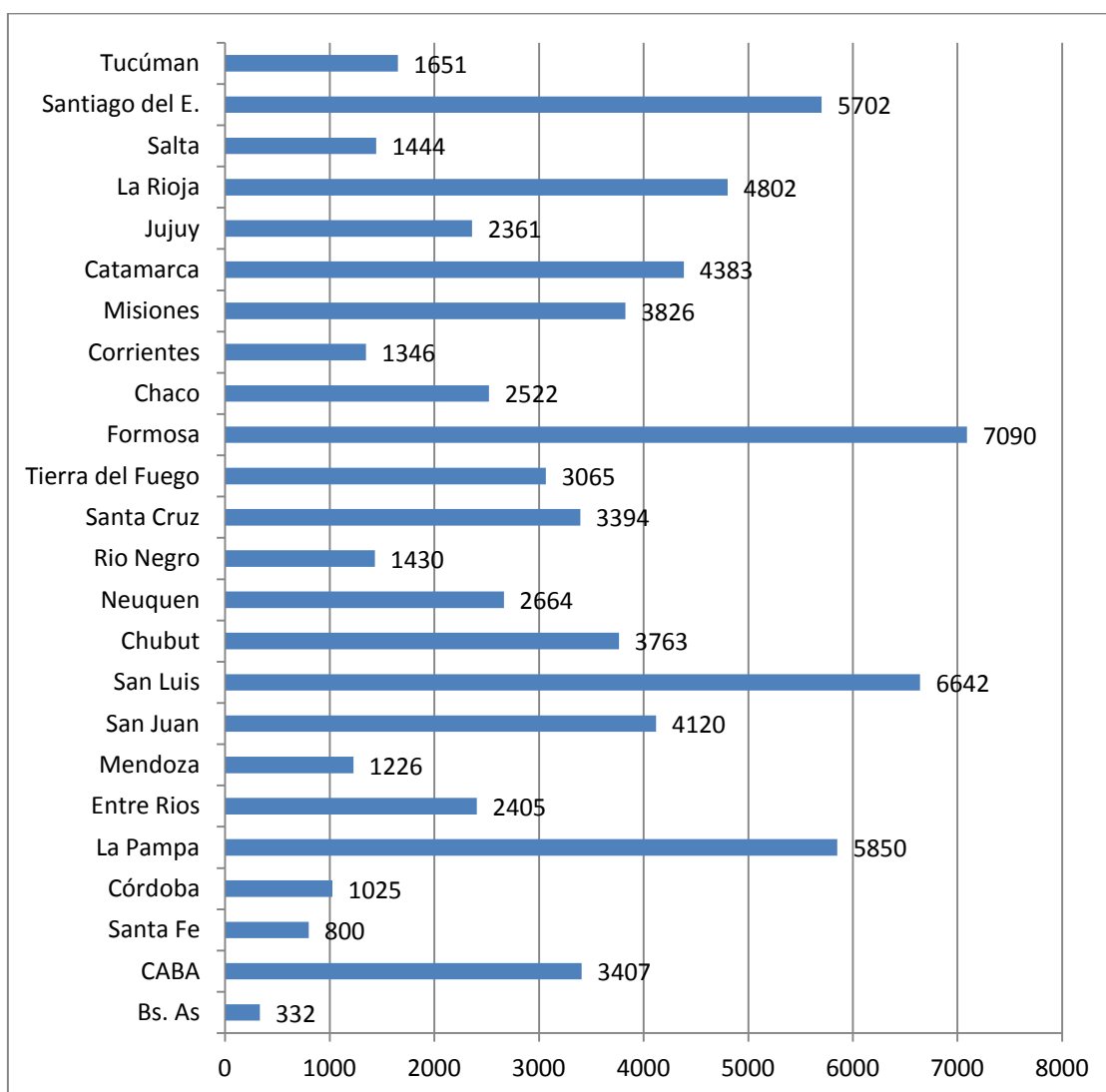
La realidad que describe el gráfico 1 sin embargo no fue la que precisamente primó en todo el período de consolidación del esquema liberal y neoliberal etapa en la cual por todos los medios disponibles la oligarquía pretendió borrar del país todo vestigio de política económica peronista, llevando a cabo injertos que lo reemplazaran, como el esquema que se corporizó en un partido político al que erróneamente se lo denomina desarrollismo cuando en realidad pretendió ser una mezcla de liberalismo y peronismo como si fuese posible fusionar en un solo modelo, modelos y visiones por lo tanto intereses antagónicos. Tampoco el radicalismo con intentos similares que llevaron que este partido se dividiera en dos la UCRI por un lado (más

cercano al modelo peronista hoy PI) y por otro lado la UCRP, pudieron generar los resultados del modelo peronista no solo en términos macroeconómicos sino también en términos de conquistas sociales y populares.

Por ello la realidad que muestra el gráfico 1 solo fue posible desde una visión peronista y por lo tanto federal de país que permitió precisamente que la génesis de la inversión privada, dependiente del capital humano e infraestructural pudiera potenciar el despegue del resto del país, el que generaba el 20% del PBI, pero en el que vive el 34% del total de la población de argentinos, tan argentinos como los que residen en la pampa húmeda.

La región del NEA es la región desde un análisis no solo transversal (2013) sino temporal (2003 en adelante), que recibe los beneficios de la redistribución territorial o espacial del ingreso, por la vía de las inversiones públicas, amén de que también los recursos tributarios que se generan en cada una de las provincias como producto de la actividad del sector privado forman parte de los fondos destinados a la inversión pública y se han visto potenciados por la inversión de los estados subnacionales.

Grafico 2: Inversión per cápita por provincias



Fuente: DECyD, y MECON

El gráfico 2, muestra transversalmente la inversión per cápita realizada en cada Provincia, y como se mencionara impacta en indicadores mensurables como coeficiente de gini, de distribución del ingreso, brecha de ingresos, participación por quintiles de grupos sociales en la distribución del ingreso, el ingreso total de los hogares, indicadores de calidad de vida (agua potable, cobertura de salud, hacinamiento, analfabetismo, tipos de vivienda, población de 15 años y más con nivel secundario y superior completo, baños con descarga de agua en viviendas) la calidad de vida, desarrollo humano etc, solo posibles desde una visión peronista visión que no muestra la oposición aunque algunos digan enrolarse en la ideología nacional y popular . Entonces no es peronismo derogar la ley que regula las relaciones de producción y consumo, como también proponer derogar todas las conquistas obtenidas desde el 2003 en adelante (nacionalizaciones, AUH, jubilaciones, etc) que potencian y refuerzan las del periodo 1945 hasta la revolución fusiladora.

En nuestra provincia, el modelo peronista se inicia en el año 1995, dado que los gobiernos anteriores, no aplicaron este modelo, algo fácilmente testeable con solo mirar las cifras de indicadores de beneficios sociales de la inversión pública hasta dicho año, en el cual el modelo Formoseño para el proyecto provincial (modelo peronista) crea los cimientos de la provincia próspera que con orgullo puede decir al país y al mundo que la frontera de igualdad de oportunidades , pero también la rentabilidad económica son posibles "si y solo si" , las elecciones convalidan el modelo nacional y popular peronista.